

**Sistematización de la Innovación del Centro de Emprendimiento e Innovación Casa
Social de la Mujer, Soacha, Cundinamarca**

Ana Milena Betancourt Alonso

Asesora

Rosamarina Vargas Romero

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH)

Diplomado en Innovación Social

2024

Dedicatoria

El presente trabajo de investigación está dedicado en primer lugar a Dios, por guiarme en cada paso de este proceso. A continuación, quiero agradecer a todas las personas que han sido parte fundamental en este proyecto, especialmente a aquellas que han colaborado y aportado con su conocimiento y apoyo en la Casa Social de la Mujer de Soacha. Este trabajo está destinado a contribuir al desarrollo y bienestar de las mujeres de la comunidad, y espero que la información contenida en esta tesis sea de utilidad para aquellos que la consulten y para futuras iniciativas que promuevan el empoderamiento y bienestar de las mujeres.

Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que, de alguna manera, contribuyeron al desarrollo de esta tesis. En primer lugar, agradezco profundamente a mi familia, especialmente a mis hijos, por su paciencia, comprensión y apoyo incondicional durante todo este proceso. Su amor y aliento han sido mi mayor motivación.

Agradezco especialmente a mi tutora Rosamarina Vargas, por su invaluable orientación, conocimientos y guía a lo largo de la investigación.

Un agradecimiento muy especial a la funcionaria Natalia Hurtado por la información suministrada y por su disposición para facilitar el acceso a los datos necesarios para el desarrollo de este estudio en el Centro de Emprendimiento e Innovación Casa Social de la Mujer.

A la Dra. Katherine Medellín, Secretaria de Desarrollo Social de Soacha, le agradezco por su colaboración y por brindar el apoyo institucional necesario para la realización de esta investigación. Su gestión y compromiso con la comunidad de Soacha fueron esenciales para la ejecución del proyecto.

Finalmente, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) por brindarme la oportunidad de culminar mi carrera y por ofrecerme una formación de calidad que ha sido fundamental para mi crecimiento personal y profesional.

Gracias a su enfoque académico y su compromiso con la educación a distancia, hoy puedo mirar al futuro con confianza, con las herramientas necesarias para desempeñarme de manera exitosa en el ámbito profesional. Mi gratitud por ser parte de este logro y por haberme preparado para enfrentar los retos del mundo laboral con compromiso y responsabilidad.

Resumen

La investigación analizó el Centro de Emprendimiento e Innovación Casa Social de la Mujer, ubicada en el barrio Hogares de Soacha, Cundinamarca. Esta es una innovación social enfocada en promover el empoderamiento femenino mediante programas de formación, talleres, y asistencia psicológica y jurídica

La sistematización de la experiencia en la Casa Social de la Mujer se llevó a cabo utilizando un enfoque cualitativo, a través del método narrativo, empleando como técnica principal la entrevista semiestructurada. La recolección de información la aportó una funcionaria de la entidad quien brindó información clave, lo que permitió analizar de manera integral los logros, retos y buenas prácticas de la iniciativa, generando insumos para fortalecer el trabajo institucional.

Los resultados mostraron avances en empoderamiento y reducción de violencia de género, gracias a la implementación de los programas del Centro para el emprendimiento y apoyo psicosocial, logradas a través de las alianzas interinstitucionales. El análisis permitió concluir que, a pesar de los logros alcanzados en capacitación y apoyo psicosocial a las mujeres, la Casa Social de la Mujer enfrenta barreras importantes que limitan su alcance y sostenibilidad como la falta de recursos, la estigmatización de las mujeres y su limitada participación en algunos programas.

Palabras Clave: Casa Social de la Mujer, Autonomía Económica, Mujeres Vulnerables, Emprendimiento, Apoyo Psicosocial, Violencia de Género.

Abstract:

The research analyzed the Entrepreneurship and Innovation Center Casa Social de la Mujer, located in the Hogares de Soacha neighborhood, Cundinamarca. This is a social innovation focused on promoting female empowerment through training programs, workshops, and psychological and legal assistance.

The systematization of the experience in the Women's Social House was carried out using a qualitative approach, through the narrative method, using the semi-structured interview as the main technique. The collection of information was provided by an official of the entity who provided key information, which allowed a comprehensive analysis of the achievements, challenges and good practices of the initiative, generating inputs to strengthen the institutional work.

The results showed progress in empowerment and reduction of gender violence, thanks to the implementation of the Center's programs for entrepreneurship and psychosocial support, achieved through inter-institutional alliances. The analysis allowed us to conclude that, despite the achievements made in training and psychosocial support for women, the Women's Social House faces important barriers that limit its reach and sustainability, such as the lack of resources, the stigmatization of women and their limited participation in some programs.

Keywords: Women's Social House, economic autonomy, vulnerable women, entrepreneurship, psychosocial support, gender violence.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Metodología	8
Resultados.....	10
Contexto de la Innovación Casa Social de la Mujer	10
Descripción de la Innovación Casa Socia de la Mujer.....	12
Logros de la Innovación Casa Social de la Mujer.....	15
Nivel de Desarrollo de la Innovación Casa Social de la Mujer	18
Conclusiones y recomendaciones.....	19
Referencias	21

Introducción

En este artículo se analiza la experiencia del Centro de Emprendimiento e Innovación Casa Social de la Mujer, ubicado en el municipio de Soacha, Cundinamarca, específicamente en el barrio Hogares de Soacha.

Este Centro es un ejemplo de innovación social, ya que está dirigido principalmente a atender mujeres en situación de vulnerabilidad, especialmente aquellas víctimas de violencia de género, pobreza y exclusión social.

El ecosistema de la Casa Social de la Mujer está compuesto por las mujeres de la comunidad, quienes participan activamente en el diseño y ejecución de los programas, mientras que el gobierno local y diversas organizaciones sociales brindan apoyo institucional y recursos. Además, profesionales como abogados y psicólogos colaboran en la implementación de servicios y talleres, trabajando en conjunto para fomentar el empoderamiento y la autonomía de las mujeres.

El objetivo de esta sistematización es investigar y documentar los programas implementados por el Centro, con el fin de entender su funcionamiento y definir los resultados principales que ha tenido como innovación.

Finalmente, se realizaron, a partir de los avances y dificultades identificados, una serie de recomendaciones para fortalecer la labor del Centro, dirigidas a aspectos administrativos y mejoramiento de los servicios desde una visión psicosocial actualizada.

Metodología

La metodología empleada en esta investigación fue de tipo cualitativa, orientada a explorar y comprender de manera profunda la experiencia del Centro de Emprendimiento e Innovación Casa Social de la Mujer en Soacha.

La elección de un enfoque cualitativo se fundamentó en la necesidad de captar la riqueza y complejidad de las experiencias vividas por las mujeres beneficiarias de los programas y servicios ofrecidos por la institución, así como los desafíos que enfrentan en su camino hacia la inclusión social y el empoderamiento. Según Flick (2018), la investigación cualitativa se caracteriza por su capacidad de profundizar en los fenómenos sociales, permitiendo una comprensión detallada de los procesos contextuales y las experiencias individuales.

Para la recolección de datos, se llevó a cabo la implementación de la técnica de entrevista semiestructurada. Este tipo de entrevista semiestructurada, como lo describe Kvale (2007), permitió una interacción flexible y fluida con los informantes, generando un ambiente propicio para la profundización en temas clave.

Se entrevistó a una funcionaria del Centro y a una representante de la Secretaría de Desarrollo Social, con quienes se conoció la labor que hace esta iniciativa, así como sus alianzas y el contexto organizacional.

En cuanto al análisis de los datos, se utilizó una metodología inductiva para organizar la información recolectada y extraer categorías significativas. Este análisis se realizó bajo el enfoque TRL (Technology Readiness Level) (Héder, 2017), que permite evaluar la madurez de las intervenciones sociales. Este enfoque fue útil para identificar tanto los logros como los desafíos de la Casa Social. Según Denzin y Lincoln (2011), los estudios cualitativos permiten identificar no solo los aspectos positivos de una intervención, sino también los obstáculos y áreas

de mejora, lo cual fue evidente en los resultados obtenidos. A partir de estos hallazgos, se desarrolló una visión integral de los programas y su efectividad en el contexto local y se realizaron recomendaciones para su mejoramiento futuro.

Resultados

Contexto de la Innovación Casa Social de la Mujer

La Casa Social de la Mujer de Soacha tiene como misión promover el bienestar y la inclusión social de las mujeres en situación de vulnerabilidad, especialmente de aquellas que han sido víctimas de violencia, pobreza, desplazamiento forzado. y exclusión social. El objetivo primordial del proyecto es resolver problemas estructurales que afectan a las mujeres en Soacha, como la falta de autonomía económica y la violencia intrafamiliar.

A través de programas enfocados en el emprendimiento, la capacitación laboral, el apoyo psicosocial y la asesoría legal, la institución busca mejorar la calidad de vida de las mujeres y fomentar su participación activa en la comunidad. Este enfoque integral es coherente con los postulados de autores como Sen (2000), quien destaca la importancia de la participación activa y el acceso a recursos para el empoderamiento de las personas en situación de vulnerabilidad.

Según autores como Martínez (2015), los proyectos sociales que responden a las necesidades identificadas de las comunidades tienen un mayor impacto y sostenibilidad, ya que son diseñados para responder directamente a las demandas sociales. En este sentido el proyecto surgió de la identificación de necesidades específicas dentro de la comunidad, tales como la violencia de género, la pobreza y la exclusión social, problemas que afectan de manera desproporcionada a las mujeres en Soacha.

Soacha es un municipio colombiano ubicado en el departamento de Cundinamarca, al sur de Bogotá. Limita al norte con la ciudad de Bogotá y al sur, este y oeste con otros municipios de la región como Sibaté, Granada y San Antonio del Tequendama. Esta ubicación estratégica lo convierte en un punto de intersección para migrantes y comunidades de diversas regiones. Sin embargo, Soacha enfrenta importantes retos económicos, con altos índices de pobreza y

desempleo, ya que el 40% de sus habitantes se ven afectados por una economía precaria. La mayoría depende de trabajos informales y de bajos ingresos, lo que representa un 30% de la población que carece de acceso a empleos formales y bien remunerados. Además, la llegada de población migrante, especialmente de Venezuela, ha incrementado la demanda de servicios sociales en un 20%, generando presión sobre los recursos ya disponibles. Esto ha provocado que un 10% adicional de la población requiera más apoyo en áreas como salud, educación y vivienda, lo que complica aún más la situación social del municipio.

Según el censo de 2020, Soacha es un municipio de Cundinamarca con una población aproximada de 715,252 habitantes. De esta población, un 51.5% son mujeres, lo que representa alrededor de 368,418 mujeres. Además, un segmento significativo de la población de Soacha es joven, destacando especialmente la franja de menores de 25 años. En particular, los jóvenes de entre 18 y 24 años suman alrededor de 92,819 personas, lo que equivale a un 13% de la población total (DANE, 2020).

En Soacha, las mujeres enfrentan altos índices de violencia intrafamiliar y de género. En 2019, se reportaron 2.172 casos de violencia intrafamiliar, 475 víctimas de violencia sexual y tres feminicidios. Para abordar esta problemática, Soacha ha sido priorizado en programas de prevención y atención de violencia de género, como el proyecto implementado por la Gobernación de Cundinamarca, que busca fortalecer las rutas de atención a las víctimas y mejorar las capacidades de los funcionarios encargados (Casa de la Mujer, 2021)

La Casa Social de la Mujer se encuentra alineada con varias políticas públicas nacionales y locales enfocadas en la promoción de los derechos de las mujeres y la reducción de las desigualdades de género. Entre ellas, destaca la Ley 1257 de 2008, que establece medidas para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, y la Ley 1448 de 2011, que brinda

atención a víctimas del conflicto armado, incluyendo a las mujeres desplazadas. En el ámbito local, el Plan de Desarrollo de Soacha contempla la creación de programas específicos para apoyar el emprendimiento femenino y garantizar la protección de los derechos de las mujeres. El trabajo de la Casa Social de la Mujer se enmarca en estos esfuerzos y contribuye directamente a la implementación de estas políticas, actuando como un puente entre las directrices del gobierno y las necesidades reales de las mujeres en el territorio.

Descripción de la Innovación Casa Socia de la Mujer

La Casa Social de la Mujer del municipio de Soacha se presenta como un modelo de innovación social que surge en respuesta a las necesidades de mujeres en situaciones de vulnerabilidad. Esta institución fue donada por ASODAMAS, en la administración del exalcalde Eleazar González durante su mandato entre 2016 y 2019.

Figura 1

Fotografía de la Casa Social de la Mujer de Soacha



En términos organizativos, la estructura del proyecto incluye a un equipo multidisciplinario compuesto por facilitadores psicólogas, trabajadoras sociales, abogadas educadores, además del personal coordinador y administrativo. El gobierno municipal, a través

de la Secretaría de Desarrollo Social, juega un rol crucial en la asignación de recursos y la coordinación de las actividades.

El programa Mujer y Género de la Secretaría de Desarrollo Social es el principal responsable de los programas de la Casa Social de la Mujer, gestionando actividades de empoderamiento, prevención de violencia y promoción de derechos. La gobernación de Cundinamarca y la Alcaldía de Soacha se articulan para financiar la Casa mediante un modelo de cooperación interinstitucional. La Gobernación contribuye a través de recursos destinados al fortalecimiento de las rutas de atención y programas de prevención, mientras que la Alcaldía facilita la implementación local y la gestión de los servicios directos a la población, garantizando la colaboración en la ejecución de políticas públicas de género

Las actividades de la Casa incluyen talleres de emprendimiento, principalmente textil, de belleza y de agricultura sostenible, además las beneficiarias reciben atención psicosocial y asistencia legal. Con ello, se busca dar herramientas a las mujeres para mejorar su calidad de vida, promover su inclusión social y fortalecer su autonomía (Fraser, 2005).

Las mujeres de la Casa Social de la Mujer no solo son beneficiarias, sino también líderes activas en la gestión del proyecto. Participan en la coordinación de actividades, toma de decisiones y, en algunos casos, en la administración de recursos y finanzas. Muchas reciben compensación por su trabajo, lo que fortalece su autonomía y les proporciona habilidades de liderazgo y gestión, asegurando la sostenibilidad del proyecto (López, 2014).

Según Paredes (2016), la sostenibilidad de los proyectos sociales depende en gran medida de la capacidad de las organizaciones para mantener alianzas estratégicas y acceder a recursos adicionales. En este sentido, la Casa ha establecido alianzas clave con actores relevantes del entorno social, como el gobierno local, organizaciones sociales, empresas privadas y entidades

educativas, lo que le ha permitido fortalecer sus programas y asegurar la continuidad de sus servicios.

En este entorno colaborativo ha sido fundamental la colaboración del Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA, que ha dado formación técnica y profesional a las mujeres beneficiarias de la Casa. En especial esta formación, se dirige a la confección textil.

Figura 2

Fotografía de los salones de talleres de formación textil



También, la empresa privada, la Academia de Belleza Danelly, ha proporcionado formación especializada en el área de estética, promoviendo la autonomía económica de las mujeres a través de nuevas habilidades laborales.

Por su parte, el programa de huertas de ENEL con su programa de huertas, ha contribuido al empoderamiento de las beneficiarias, ofreciéndoles herramientas para generar ingresos a través de la agricultura sostenible, lo cual ha aumentado su seguridad alimentaria y ha fomentado la autogestión y el fortalecimiento de su seguridad alimentaria, lo que representa un paso importante hacia su autonomía económica y social.

Figura 3 *Fotografías del Programa de Huertas de Enel*



Otros actores importantes en el ecosistema de la Casa Social de la Mujer incluyen organizaciones sociales, entidades educativas y la Fiscalía General de la Nación, que juega un papel crucial en la investigación de casos de violencia de género y feminicidios. Esta colaboración interinstitucional complementa los servicios de apoyo ofrecidos por la Casa. Además, las casas refugio, que brindan protección temporal a las mujeres en situación de riesgo, también forman parte de esta red integral de atención. Juntos, estos actores garantizan un sistema de apoyo completo y efectivo para las mujeres que enfrentan violencia.

Logros de la Innovación Casa Social de la Mujer:

En términos de competencias y aprendizajes, los miembros del equipo de la Casa Social y han adquirido valiosas habilidades en gestión de proyectos, trabajo comunitario y liderazgo, lo que ha fortalecido su capacidad de organización para coordinar actividades y garantizar la efectividad de sus intervenciones. Según Zibeche (2017), la implementación de proyectos en contextos de vulnerabilidad debe considerar la complejidad de las realidades sociales, por lo que el diseño de iniciativas como la de la Casa Social de la Mujer resulta crucial para ofrecer soluciones contextualizadas. Además, la visibilidad y el reconocimiento del centro en la

comunidad ha permitido que cada vez más mujeres accedan a sus servicios, lo que demuestra la necesidad y relevancia de este tipo de intervenciones.

Uno de los principales logros del proyecto ha sido el fortalecimiento individual de las mujeres, en cuanto a su restitución de derechos atendiendo de forma integral sus situaciones de violencia, bien sea acogiéndolas en situaciones de alto riesgo, activando rutas de atención y denuncia de casos y recibiendo apoyo psicosocial. Adicionalmente, esta atención integral se complementa con los proyectos de emprendimiento económico dirigidos a las beneficiarias, o cual genera autonomía para que logren romper con relaciones violentas y logren independencia para ellas y sus familias. Hasta la fecha, alrededor de 1,200 mujeres han sido beneficiadas por la Casa Social de la Mujer en Soacha, incluyendo un número significativo de mujeres venezolanas. Estas beneficiarias han desarrollado pequeñas empresas en áreas como confección y emprendimientos productivos, gracias a la capacitación recibida. La Casa ha facilitado el acceso a recursos como kits para negocios y ha impulsado su participación en ferias comerciales para visibilizar sus productos.

Un aspecto clave ha sido la generación de alianzas estratégicas con actores externos, fortaleciendo la preparación de las mujeres en emprendimiento, lo que promueve la autonomía económica a través del desarrollo de oficios y desarrollo profesional de las participantes. También se ha proporcionado a las mujeres herramientas para generar ingresos a través de la agricultura sostenible, lo cual ha aumentado su seguridad alimentaria y ha fomentado la autosuficiencia. Gracias a la red de apoyo creada, muchas mujeres han adquirido nuevas habilidades, mejorando su autonomía económica y reduciendo su vulnerabilidad a la violencia de género. Estos logros reflejan lo que Echeverría (2013) define como un proceso de apropiación

social, en el que los miembros de la comunidad se sienten parte activa de la transformación social, reconociendo su rol en el cambio.

La colaboración con estos actores, quienes ofrecen recursos y conocimientos especializados, ha sido clave para fortalecer el capital social de la comunidad, creando un espacio de aprendizaje compartido. Esta interacción ha permitido a la Casa Social adaptarse de manera más efectiva a las necesidades de las mujeres en situación de vulnerabilidad, y así, garantizar el éxito y la sostenibilidad del proyecto.

Las mujeres que participan en las actividades de la Casa Social no solo adquieren nuevas competencias, sino que también forman una red de apoyo comunitario. Este proceso de construcción de redes es crucial para el bienestar y la autonomía de las mujeres, como lo señala Chaves (2011), quien argumenta que el capital social es un factor clave en la creación de entornos más resilientes y colaborativos.

La Casa Social de la Mujer en Soacha ha logrado una notable inclusión y empoderamiento de mujeres, migrantes venezolanas, personas desplazadas y miembros de la comunidad LGBTI, grupos que enfrentan barreras adicionales para acceder a recursos. Gracias a la actitud receptiva de la comunidad, estas poblaciones vulnerables han participado activamente en actividades de formación y emprendimiento, lo que ha contribuido a cambios sociales sostenibles y fortalecido el tejido social local.

Como señala Sennett (2012), los procesos de aprendizaje colectivo son esenciales para el fortalecimiento de las capacidades organizacionales y la resiliencia social, permitiendo a las comunidades enfrentar desafíos a largo plazo.

Nivel de Desarrollo de la Innovación Casa Social de la Mujer:

El tipo de innovación social es de organización social con fines productivos y emprendimientos. Esta institución juega un papel clave al ofrecer a las mujeres formación y herramientas necesarias para desarrollar sus propios emprendimientos, lo que les permite generar ingresos y tener autonomía económica. De esta manera, contribuye al empoderamiento de las mujeres en la región, promoviendo su independencia financiera, la superación de las violencias y su participación activa en la economía local.

El nivel de maduración de la innovación estudiada es TRL 9 (Héder, 2017), fase en la que la iniciativa está disponible para ser replicada por otros, por lo tanto, cuenta con capacidades para producir alianzas y ampliar su impacto. Esto se puede afirmar de acuerdo a sus logros que se resumen así: implementación de estrategias de colaboración interinstitucional, capacitación continua y diversificación de fuentes de financiamiento que ha garantizado la sostenibilidad y el éxito a largo plazo de sus programas; enfoque colaborativo que involucra a diferentes actores sociales en la solución de un problema social estructural; apropiación social y la construcción de capital social, a través del empoderamiento de mujeres, mejorando su autonomía económica y reduciendo su vulnerabilidad; es un modelo de intervención que, gracias a los resultados positivos obtenidos, puede ser expandido.

En conclusión, la Casa Social de la Mujer de Soacha, ha demostrado ser efectiva en el empoderamiento económico, la reducción de la violencia de género y el fortalecimiento del tejido social. Este espacio se configura como un motor de cambio social en una comunidad históricamente afectada por conflictos sociales y económicos.

Conclusiones y recomendaciones

El proyecto de la Casa Social de la Mujer en Soacha ha logrado mejorar la autonomía económica de las mujeres en situación de vulnerabilidad, especialmente mediante la capacitación en emprendimiento económico y la atención psicosocial. La implementación de programas de formación ha permitido a las mujeres acceder a nuevas oportunidades laborales y generar ingresos, reduciendo su dependencia económica y vulnerabilidad ante situaciones de violencia de género.

La colaboración entre la Casa Social de la Mujer, el gobierno local, organizaciones sociales y empresas ha sido crucial para asegurar la sostenibilidad del proyecto. Estas alianzas han permitido diversificar los recursos y las oportunidades para las beneficiarias, ampliando el alcance y la efectividad de los programas. Esta red de apoyo interinstitucional ha fortalecido los esfuerzos para empoderar a las mujeres con herramientas para mejorar su calidad de vida.

A pesar de los logros obtenidos, la Casa Social de la Mujer enfrenta desafíos relacionados con la falta de recursos suficientes y la limitada visibilidad de sus programas. Estos factores limitan la capacidad de ampliar su alcance y beneficiar a más mujeres de la comunidad. La falta de recursos puede afectar la calidad y la continuidad de los programas, lo que resalta la necesidad de fortalecer las estrategias de financiamiento y promoción.

Tenido en cuenta lo anterior, se recomienda mejorar la visibilidad del proyecto mediante campañas de comunicación más robustas, en redes sociales y medios de comunicación locales. Estas iniciativas ayudarían a aumentar el conocimiento sobre los programas y servicios de la Casa Social, atrayendo a más mujeres y potenciales colaboradores. Además, la creación de material visual y testimonios de beneficiarias podría ser una poderosa herramienta para mostrar el impacto positivo de la iniciativa y generar mayor interés en la comunidad.

También se recomienda, fortalecer la sostenibilidad financiera mediante alianzas estratégicas. Se sugiere explorar nuevas formas de colaboración, como la inclusión de empresas locales en programas de responsabilidad social empresarial, y buscar apoyo en fondos internacionales o en programas gubernamentales de fomento al emprendimiento. Además, la creación de un modelo de autogestión a través de los emprendimientos de las mujeres capacitadas podría contribuir a la sostenibilidad a largo plazo.

Finalmente, se sugiere expandir los enfoques metodológicos para incorporar nuevas temáticas de formación y enriquecer el impacto del proyecto. Se recomienda incorporar nuevos enfoques de formación que aborden temas emergentes, como habilidades digitales, liderazgo femenino, y bienestar integral (salud mental y física). Esto no solo ampliaría las oportunidades de capacitación, sino que también aumentaría la capacidad de las mujeres para enfrentar los desafíos actuales de manera más integral. La implementación de metodologías participativas y de aprendizaje colaborativo podría fortalecer aún más el compromiso de las participantes y fomentar el sentido de pertenencia al proyecto.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Soacha. (2020). *Plan de Desarrollo Soacha 2020-2023: Juntos Formando Ciudad*. Soacha, Cundinamarca.
- Casa de la Mujer. (2021). *Priorizan a Soacha para prevención y atención de violencia de género*. <https://casmujer.com>.
- Chaves, M. (2011). *Capital social y cohesión social: desafíos en América Latina*. Editorial Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Congreso de Colombia. (2008). *Ley 1257 de 2008*. Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres. Diario Oficial No. 47.193.
- Congreso de Colombia. (2011). *Ley 1448 de 2011*. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 48.096.
- DANE (2020). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2020 - Soacha, Cundinamarca*. [Sitios DANE](#).
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *The SAGE Handbook of Qualitative Research* (4th ed.). SAGE Publications.
- Echeverría, R. (2013). *La apropiación social del conocimiento y la educación para el desarrollo*. Ediciones UC.
- Flick, U. (2018). *An Introduction to Qualitative Research* (6th ed.). SAGE Publications.
- Fraser, N. (2005). *La justicia social en la globalización: repensando la redistribución y el reconocimiento*. Fondo de Cultura Económica.

Héder, M. (2017). From NASA to EU: The evolution of the TRL scale in Public Sector Innovation. *The Innovation Journal*, 22(2), 1-23. [The Innovation Journal](#)

Kvale, S. (2007). *Doing Interviews*. SAGE Publications.

López, M. (2014). *Redes y alianzas estratégicas en proyectos sociales*. Editorial Aula.

Martínez, M. (2015). *Proyectos sociales: estrategias para el impacto y la sostenibilidad*. Editorial Alianza.

Paredes, F. (2016). *Gestión social y sostenibilidad: experiencias en América Latina*. Editorial Sur.

Sen, A. (2000). *Development as Freedom*. Oxford University Press.

Sennett, R. (2012). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Editorial Taurus.

Zibechi, R. (2017). *La resistencia en los tiempos de la crisis global*. Editorial Virus.